

Minucias Nocivas

Interés Privado Prioritario

POR MIGUEL ANGEL GRANADOS CHAPA

UN régimen puede ser calificado de democrático no sólo porque su legitimidad se sustente en el apoyo de la mayoría, sino también porque esa mayoría sea la destinataria permanente de su acción. En tal sentido, habría que determinar si corresponde plenamente ese dictado al sistema político mexicano, deteniéndonos a revisar algunas aparentes minucias de la acción gubernamental, que sin embargo, atañen a grandes núcleos de la población, lo que las hace relevantes y merecedoras de la atención pública.

Casi no pasa un día sin noticia sobre la fijación de una nueva ruta de los autobuses llamados "delfines" y, ahora, de los bautizados "ballenas". Su establecimiento involucra un gran engaño y un servicio a intereses privados por sobre los de la mayoría formada por los usuarios.

En efecto, los "delfines" servirían, según la expresa intención original, para el transporte de turistas, en rutas cortas y seleccionadas. En la práctica, han venido a sustituir al servicio normal de pasajeros. Las unidades son de mejor calidad que las antiguas, y esto supondría un beneficio para quienes emplean este servicio. Pero el verdadero resultado de esta acción ha sido una elevación de las tarifas realizada de modo subrepticio, en perjuicio de las muchedumbres que emplean el autobús como medio de transporte, y sólo para engordar las chequeras de los permisionarios, bien conocidos los más de ellos por su influencia política, directa o a través de interpósitas personas.

Los mismos grupos se han beneficiado con las concesiones para los automóviles de ruleteo en las terminales de autobuses del norte y del sur. Aquí la iniquidad consiste en las cuotas excesivas, y por completo desproporcionadas, que los taxis cobran a los pasajeros que arriban a esta capital. Si se piensa, por ejemplo, en los queretanos pobres, que desde San Juan del Río, pongamos por caso, se trasladan a esta ciudad pagando menos de veinte pesos y tienen sin embargo que pagar el doble por transportarse de la avenida de los Cien Metros a la colonia Independencia, se tendrá claro que el criterio imperante no es servir a este sector social, sino por lo contrario a quienes disfrutaban de las autorizaciones para lucrar de ese modo.

(Una situación semejante, si bien el núcleo social afectado adversamente es más reducido, y presuntamente dispone de mayores recursos, ocurre en el Aeropuerto Internacional. La tarifa aprobada para recorridos individuales al centro de la ciudad es de 24 pesos. Pero se trata de un precio retórico, que no tiene aplicación en la realidad. En días de tránsito intenso, los autos de alquiler no dan servicio por menos de cien pesos y no hay ninguna autoridad que evite el exceso.)

En estas situaciones, el abuso se agrava por el monopolio, formal o real establecido en favor de esos grupos privados, tanto más impugnables cuanto constituyen ejemplos claros de núcleos de poder económico que ponen a su servicio la influencia política, o viceversa.

Se dirá que no basta citar estos casos, aislados y menores, para calificar la acción gubernamental. Pero sólo son ejemplos, que podrían multiplicarse, de una actitud extensa y sostenida en que no importa el padecimiento o la molestia de grandes grupos si de ello se derivan ganancias para núcleos de privilegiados.

EXCELSIOR

PAGINA EDITORIAL

VIERNES 9 DE ENERO DE 1976

Chou En-lai

NACIDO poco antes de que despuntara el siglo cuyo sentido no se entendería sin su acción, Chou En-lai, muerto ayer, fue uno de esos seres de excepción a quienes les ha sido dado convertirse en parteros de la historia. Largamente, desde su infancia se dijera, puso al servicio de su patria esa rara combinación en que concluyen el hombre de pensamiento y el hombre práctico, capaz de la transformación social.

De talla histórica semejante a la de Mao Tse-tung, para suyo, tuvo siempre elegancia para brillar junto al principal astro de la constelación comunista china con luz propia, con prendas inconfundibles. Tras la apariencia endeble, acentuada por una fractura del brazo izquierdo, bullían, aceradas, la inteligencia y la voluntad. El temple del soldado preparó, durante la prolongada revolución china, al estadista que habría de ser piedra miliar en la construcción del socialismo precursor en Asia.

Como siempre durante su vida, respondió categóricamente, con firmeza, sin lugar a los equívocos, el interro-

gatorio que le formuló Julio Scherer García, director general de EXCELSIOR, en septiembre de 1971. Admitió, sin rubores ni embozos, la existencia de la dictadura del proletariado, destinada a evitar la contrarrevolución. Abominó de las formas burguesas de la democracia y negó de plano las posibilidades de acceder al socialismo por la vía pacífica, atenido a la historia: "No hemos visto ningún caso en que mediante la práctica parlamentaria algún país haya logrado la expulsión de las fuerzas de agresión del extranjero, la plena independencia nacional y la práctica democrática real, auténtica", dijo al reportero mexicano.

Con la muerte de Chou En-lai, se acorta la ya muy breve nómina de los hacedores del mundo contemporáneo. Su propia doctrina le hubiese impedido reconocer el papel relevante que desempeñó en la construcción de un país perennemente sometido que hoy avanza hacia la dignidad total. Para él, sería sólo el pueblo chino el protagonista de la historia. Pero a Chou En-lai cupo la inteligencia de entender, hasta el último momento, lo que su pueblo quería y con ello contribuyó a guiarlo.

estado indeseable. En principio que se aplica a las negociaciones, cuando como en el caso del terrorismo y el secuestro.

Por otra parte, la solución de los negociados debe ser aceptada por el pueblo, no bloqueada por la resistencia, pero inclinada por el pueblo ONU, de que sea el resultado. A esta línea máxima de los terroristas, quien participa en ellas como representante único de los países, cuando lo cierto es que el pueblo que vive en ellas, tiene el derecho de decidir, en oportunidad de autodeterminación, primero por gobiernos que, si ellos sean árabes, son defensores, y más por la población.

resultado bajo tales circunstancias puede fácilmente preverse no aliviará, y

de los terroristas en el momento suspirado por el pueblo, a su vez, el pueblo y así se creó una situación de guerra que ha desbordado en la tragedia de los últimos tiempos. Los elementos de resistencia por parte del pueblo, que se han ido formando, en cooperación con los países sobre milas que desde el último ha causado la guerra civil, en que ninguno de los beligerantes parece que se recibirá en el momento de la solución. El pueblo que vive en ellas, tiene el derecho de decidir, en oportunidad de autodeterminación, primero por gobiernos que, si ellos sean árabes, son defensores, y más por la población.

ristas palestinos. No pudiendo ser juez y parte, se ha incapacitado para cumplir